



CINCO TIPOS DE OVEJA EN LA IGLESIA

(¿QUE TIPO DE OVEJAS SOMOS?)

“Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen, así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas” **Juan 10:14-15.**

Introducción

El libro de Juan es el cuarto evangelio del nuevo testamento (escrito entre el 85-90 d.C.) y se cree que es el mas hermoso y espiritual de todos, muestra en manera magistral la pre existencia de Cristo, su venida al mundo y su deidad manifiesta, llamándolo en múltiples oportunidades “El Hijo de Dios”, una de las palabras claves del libro es el verbo CREER, que se repite en todo el libro mas de 98 veces.

Jesús el verdadero pastor de las ovejitas del reino

El Señor Jesucristo es nuestro pastor, el pastor prometido (**Salmo 23, Isaías 40:11, Ezequiel 34:23**) quien conoce a cada oveja, su vida, sus debilidades y necesidades, a cada una de sus ovejas por lo tanto la trata de una manera distinta. A El se le llama “el buen pastor”, el “gran pastor” y el “príncipe de los pastores” (**Juan 10:1, Hebreos 13:20, 1ª. Pedro 5:4**), el auténtico pastor cuida de las ovejas y piensa en ellas antes que en su propio interés y en el sueldo que reciba por su labor.

Al hablar de ovejas enseguida nos imaginamos ese animalito de los campos, blanco, lanudo y manso, pues en verdad desconocemos las distintas razas de ovejas que existen en el mundo, nosotros las vemos a todas iguales pues no somos gente de campo, ni pastores. Existen distintos tipos y razas de ovejas; unas de lana negra, otras no tienen lana, otras son grandes, otras enanas etc.

Existen ovejas de la raza que tenía Jacob a su cargo, las ovejas de raza Lincoln, las ovejas de Pelibuey las cuales no tienen lana, la raza Romanov, la raza Dorper etc. Cada una de ellas requieren de un trato diferente pues sus características físicas y de conducta, son distintas unas de otras, aunque naturalmente todas son ovejas.



De la misma manera nosotros los creyentes del Señor Jesucristo somos las ovejas de su rebaño, y aunque somos la iglesia del Señor, salvos e hijos de Dios, no todos somos iguales, las ovejas de Jesús son todas distintas unas de otras y la Biblia dice que el gran pastor conoce a cada una de ellas y las llama por su nombre **Juan 10:3**. De las múltiples clases de ovejas que existen en el mundo, veremos las características de cinco de ellas que se parecen mucho a los creyentes modernos de este tiempo.

Cinco tipos distintos de ovejas

01- Las ovejas muy rápidas las que se adelantan= Son aquellas que siempre se adelanta al resto y desean llegar antes al arroyo, quieren caminar a su propio paso y no al que les impone el pastor, este debe amarrarles una piedra en la pata para hacerlas caminar mas despacio. Son tipo del creyente que “camina a su manera”, los que se adelantan a los planes divinos y quienes el Señor les debe poner mas de alguna vez una piedra en la pata (**Lucas 21:19, Eclesiastés 9:11, Hebreos 12:1**).

02- Las ovejas muy engordadas= La mayoría piensa que una oveja engordada es muy sana y se ve muy bonita, pero esta oveja retrasa el camino y el pastor debe demorar el paso de todo el rebaño para esperararla (**Ezequiel 34:16 y 20**). Al Señor no le gusta la oveja engordada porque hace mas lento el caminar de todo el rebaño. Esta oveja representa el cristiano que esta lleno de conocimiento, que lleva años en la iglesia, que se sienta a oír la palabra y esta “gordita” con tanto alimento, pero no se mueve en la obra de Dios, ni se dispone a avanzar, en el fondo representa al cristiano flojo e inactivo (**Proverbios 13:4, Romanos 12:11, 1ª. Tesalonicenses 5:14**).



03- Las ovejas flacas= Son las que no quieren comer y se enferman con frecuencia, son débiles y víctimas de los depredadores. No tienen el apetito del resto de las ovejas. Son el símbolo de los cristianos débiles que no quieren comer alimento abundante y sólido, no les gusta congregarse con regularidad, no tiene tiempo para estar en el rebaño, debemos recordar que estamos rodeados de enemigos (**Mateo 10:16**), y la oveja que no está bien alimentada es fácil presa de los lobos (**Mateo 5:6, Hebreos 4:14, 1ª. Pedro 2:2**) por lo tanto un hermano malo para comer palabra de Dios será un creyente desnutrido y candidato a ser devorado por el diablo.

04- Las ovejas contenciosas, que se pelean= En el rebaño siempre existen ovejas mañosas, que se pelean con el resto, que empujan, se acornean, el pastor no las expulsa del rebaño, sino que debe amarrarle una de las patas hasta que aprenda a convivir, comer y caminar con las otras (**Ezequiel 34:21**). En la iglesia del Señor existen miles de este tipo de hermanos peleones y contenciosos, que siempre andan en pleitos y conflictos con el resto de la hermandad, caminan a “empujones”, Dios tiene que tratar con ellos hasta que aprendan a convivir y servir junto a los otros. A veces a los pastores les da ganas de echar esa gente de la iglesia, pero deben tenerles paciencia. Las ovejas “peleonas” y belicosas son carnales y no agradan a Dios (**Mateo 12:25, 1ª. Corintios 3:1-3, Gálatas 5:20**).

05- Las ovejas que se descarrían y se pierden con facilidad= En los rebaños generalmente existen algunas ovejas rebeldes que no siguen el camino por donde el pastor las conduce y por ello se extravían y terminan descarriadas buscando pastos por su propia cuenta, el pastor debe permanentemente salir a buscarlas (**Ezequiel 34:16**), a veces el pastor debe quebrarle la pata y luego se la entablilla para que así, nunca más vuelva a caminar desviada del camino, cojea, pero no se pierde. Así existen muchos creyentes que son llevados de su idea, caminan a su manera lejos del redil y se pierden con facilidad, muchos vuelven



después de largo tiempo con la “pata quebrada” pero ya no se salen del camino (**Miqueas 4:6, Lucas 15:3-7, Hebreos 12:3**).

Culminación

Todo hermano debe tener claro que es una oveja del redil del Señor como dice el **Salmo 100:3** “*Reconoced que Jehová es Dios; El nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos, pueblo suyo somos y OVEJAS de su prado*”. Al ser oveja del Señor Jesucristo, el hará lo que sea necesario para guardarnos, protegernos y llevarnos al campo a comer buenos y delicados pastos donde nos hará descansar en su santa presencia; “*Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas*” **Juan 10:11**. Amén.